

Auguste Comte, *Discurso sobre el espíritu positivo. Versión y prólogo de Julián Marias* (Madrid, Alianza Editorial, 1980) 136 p., 190 × 120 mm.

La primera edición la había hecho Revista de Occidente en 1934. La versión se realiza sobre la edición de París (1923) de la Sociedad Positivista Internacional, conservando su división en partes, capítulos, secciones y numeración de los párrafos. Contiene tres partes fundamentales: *superioridad mental del espíritu positivo*, *superioridad social del espíritu positivo*, *condiciones del advenimiento de la escuela positiva*. La obra fue escrita por Comte en 1844, como introducción a un *Tratado filosófico de astronomía popular*. Es obra de madurez, posterior al *Sistema de filosofía positiva*, y resume admirablemente el pensamiento de Comte. El prólogo de Marias, el traductor, sitúa el *Discurso* en su ambiente y en el nuestro, señalando lo positivo y negativo del positivismo en la historia del pensamiento, indicando la importancia y oportunidad de la edición de este texto filosófico. El *Discurso* ayuda a entender lo que ha sido la filosofía y el mundo después del idealismo alemán, arrojando luz sobre problemas que afectan a nuestro tiempo. En Comte hay muchas ideas fecundas como una visión de la realidad histórica, un intento de sociología e ideas claras sobre política. En esta hermosa edición y fiel traducción tenemos una incomparable exposición, densa y clara, del sistema comtiano auténtico y primitivo, sin las adherencias que sufre en sus continuadores.

V. MUÑOZ DELGADO

A. Vázquez Fernández: *Freud y Jung, dos modelos antropológicos* (Ediciones Sígueme, Salamanca 1981) 302 p.; *Psicología de la personalidad en C. G. Jung* (Ediciones Sígueme, Salamanca 1981) 502 p., 225 × 145 mm.

El mercedario Antonio Vázquez, profesor de psicología general y de psicología de la religión en la Universidad Pontificia de Salamanca, presenta en estas dos obras el fruto de largos años de dedicación a estos temas de psicología profunda.

En la primera —que viene a ser como una segunda edición de lo publicado en 1970, en colaboración con su hermano Francisco, bajo el título *Psicología profunda y Ética*— hace un estudio comparativo de los dos modelos antropológicos y antropogenéticos que subyacen en las respectivas obras de Freud y Jung, esto es, del psicoanálisis y de la psicología analítica. Consigue en ella mostrar al lector cómo, pese a la aparente coincidencia en muchos puntos, el modelo de hombre jungiano (de carácter evolutivo-vitalista, energético-finalista y dual-inmanentista) es radical y casi diametralmente opuesto al modelo de hombre freudiano (genético-estructural, dinámico-conflictual y triádico abierto a la trascendencia por el símbolo paterno). Esta obra, a nuestro juicio, ofrece valiosas claves no sólo para la lectura de ambos autores, sino también para otros contemporáneos más o menos inspirados en ellos, incluso a niveles de reflexión filosófica y teológica.

La segunda constituye un análisis profundo, sistemático y crítico de un autor relativamente poco conocido en España como es Carlos Gustavo Jung, cuya obra, sin embargo, sigue siendo una fuente inagotable de inspiración para todos aquellos que se ocupan del estudio del "alma" humana: concepto éste ya casi olvidado en psicología y psiquiatría, que él situó de nuevo en el centro de interés de todas sus investigaciones que forman su extensa obra de más de veinte gruesos volúmenes, pacientemente manejados por el profesor Vázquez, hasta poder ofrecernos esta bien ordenada "psicología de la perso-

nalidad". Después de los tres primeros capítulos básicos para conocer los elementos estructurales y funcionales de la personalidad y un cuarto donde se exponen las dimensiones diferenciales de ésta —en especial su conocida tipología y sus menos conocidas aportaciones a la psicología de las edades y del sexo— destacaríamos la valiosa y no fácil elaboración del "proceso de individualización" en siete fases, que constituye el central capítulo quinto: nos parece realmente original. Sigue un interesante y extenso capítulo dedicado a situar a Jung en relación a otros autores, antiguos y modernos, como posibles fuentes de inspiración para él, así como algunos contemporáneos por él influidos, llevando a cabo una última evaluación crítica. Finalmente, una selecta y bien nutrida bibliografía coronan esta obra, que esperamos no pasará inadvertida, por su seriedad científica y su interés temático, a una gran variedad de estudiosos a quienes importa la figura de Jung desde perspectivas distintas.

V. MUÑOZ DELGADO

Karl Josef Sundberg, *Fädernas kyrka. En idéhistorisk studie i folkkyrkotanten hos J A Ekklund mot bakgrund av sekelskiftets kulturdebatt* (Acta Univ. Ups., Studia doctrinae christianae upsaliensia 23), Uppsala 1982, 235 x 155 mm., 188 p.

La Iglesia sueca ha sido desde antiguo una iglesia del pueblo. Sin embargo, la denominación "folkkyrkan" ("Iglesia del Pueblo", en sueco) es relativamente joven. Apareció por vez primera hacia el año 1900. El ataque que este concepto sufrió por parte de algunos sectores tiene su origen en la situación cultural de aquella época. Esta provocó una disputa sobre qué lugar le corresponde a la Iglesia en la sociedad. A partir de esta discusión quedó acuñada la expresión "iglesia del pueblo". Objeto del presente estudio es describir cómo surgió esta denominación. El autor intenta investigar el campo de fuerzas ideológicas, en cuyo interior se incubó la idea de una "Iglesia del Pueblo".

Para ello, Sundberg se fija en el alma de esta discusión, es decir, en J. A. Ekklund (1865-1945), párroco de la catedral de Uppsala, profesor de su facultad teológica, prepósito de cabildo en Kalmar y, finalmente, obispo de Karlstadt (1907-38).

En esta obra, que consta de dos partes, se muestra en primer lugar el camino emprendido por Ekklund hacia una concepción histórico-nacional con base en la Biblia. La visión histórica de Ekklund se manifiesta como una concepción teológica de la historia, cuya última meta es el Reino de Dios de carácter ético-religioso. En esta concepción se dejan notar los influjos de la ética de Kant y de la teología del Reino de Dios de A. Ritschl (p. 64-65). El Reino de Dios es para Ekklund una tarea que los hombres deben realizar en el tiempo. Aquí, el autor resalta la cercanía de Ekklund al evolucionismo de H. Spencer y Ch. Darwin (p. 35-36). A continuación se pone de relieve el modo de cómo Ekklund aplica al pueblo sueco esta concepción bíblica de la historia. Según este obispo luterano, lo que la Biblia dice de Israel es también válido para Suecia. La armonía entre Pueblo y Religión debe constituir el ideal del pueblo sueco. Sin embargo, Ekklund no cae en las aberraciones político-nacionalistas de los "Deutsche Christen". Para él, cada pueblo ha recibido de Dios su tarea específica. Así, por ejemplo, a Suecia se le ha encomendado la tarea concreta de defender la libertad evangélica, por una parte, contra la iglesia romana, por otra, contra el espíritu galicano y la iglesia ortodoxa.

Este libro podría ser un buen instrumento para conocer el mundo escan-